



MISTERIO: BABILONIA LA GRANDE

Min. Misael Anguiano Jiménez. Chilpancingo, Guerrero. Región 19

“Y me llevó en Espíritu al desierto; y vi una mujer... vestida de púrpura y de escarlata, y dorada con oro, y adornada de piedras preciosas y de perlas... Y en su frente un nombre escrito: MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA”. (Apocalipsis 17:3-5).

¿Cuál es el significado de esta extraña visión que fue dada a Juan? Es conocido muy bien que en el lenguaje simbólico de la Biblia, una mujer represente a una Iglesia. La verdadera Iglesia, por ejemplo, es semejante a una esposa virgen, casta, delicada, hermosa, una mujer santa y sin mancha (Jeremías 6:2, Efesios 5:27, Apocalipsis 19:7-8). Pero como en la cita de Apocalipsis 17:3-5 se describe a una mujer sucia, corrompida o, usando el lenguaje de la Biblia, diremos que es una mujer ramera. Es evidente que el sistema religioso aquí descrito, es un sistema falso, una iglesia corrompida y caída. Cuando Juan escribe el libro de revelación, Babilonia —como ciudad— había sido destruida y dejada en ruinas. Desde entonces ha continuada estando perdida y desolada, habitada solamente por animales salvajes, tal como lo anunciaron los profetas Isaías y Jeremías (Isaías 13:19-22 y Jeremías 51:62). Pero aunque la ciudad de Babilonia fue destruida, hemos de ver que la religión de Babilonia continúa y está muy bien representada en muchas naciones de este mundo. Y como Juan hablaba de una Iglesia, una religión, bajo el símbolo de una mujer llamada o identificada como Babilonia, es evidente que se refiere a una religión” (Woodrow, R. 1995 Editorial Clie, p 9-10).

Bajo esta consideración, hay una afirmación de Walvoord en su libro “Revelación” en la página 246 donde menciona: “el vocablo misterio que en la Biblia aparece con mayúsculas, como si fuese parte del título de la mujer, es algo secreto. El epíteto Babilonia la grande, no representa políticamente una ciudad o nación, sino una organización religiosa que corresponde en este sentido, a lo que la Babilonia histórica era en el sentido religioso, añade este mismo autor,

que varios escritores han hecho notar que los ritos inicuos y paganos de Babilonia, penetraron rápidamente en la Iglesia de los primeros siglos y fueron responsables, en gran parte de la corrupción incorporada en el Catolicismo Romano, del que se separó el protestantismo de la Edad Media”

La Ramera

Cuando vemos identificado en la descripción profética a una mujer, todos estamos de acuerdo que nos referimos a una Iglesia (Jeremías. 6:2), pero en este caso no a una Iglesia como la identificada en una Iglesia de Dios, “... *ya que la verdadera Iglesia es identificada como una esposa, pura, santa, sin mancha*” (Efesios. 5:27 y Apocalipsis. 19:7-8), pero como un acentuado contraste con la verdadera Iglesia, la mujer del texto en primer referencia, es descrita como una mujer sucia y corrompida, una ramera...” (Woodrow, R. 1995; García B. A. 1958 pág. 12). Y esta ramera refiere las características de una mujer que fornicación con los reyes de la tierra.

Esta mujer que relata y describe Juan el teólogo, que tiene una inscripción en su frente: MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA, Hernández, V.F., 1996 relata, refiere: “¿A qué Babilonia se refiere Juan en el capítulo 17? Porque la Babilonia antigua, según la profecía, cayó bajo el poder de Darío, rey de los Persas, en el año 536 A C, (según Daniel. 5:24-30); y desde allí comenzó a declinar, más y más hasta que al paso de los años, Babilonia desapareció. Por lo tanto es evidente que la revelación, se refiere a un sistema religioso que se levantará con las mismas características y cultos de misterio. Este misterio de iniquidad ya comenzaba desde los días del apóstol Pablo (2 Tesalonisenses 2:7). Esta inscripción en su frente significa que el imperio católico, de que se habla en este verso 6, representa a aquella grande Babilonia antigua que dejó de ser, pero esta viene en representación de ella, para perseguir al pueblo de Dios, con más crueldad como lo hizo la Babilonia Antigua (García, 1981).

Las características de esta mujer coinciden de manera plena con la actual Iglesia Católica, pues al describir Juan en el versículo 2, refiere que está sentada sobre muchas aguas y cuando en el versículo 15 refiere a las aguas como pueblos y muchedumbres, naciones y lenguas, nos refiere su carácter universal, que donde quiera es aceptada su influencia y su forma de ser, idolatría y venerando imágenes que van en contra de la voluntad de Dios.

García, B.A. 1981 refiere: que la mujer que sube a las espaldas, no puede significar otra cosa, sino aquella Iglesia de roma papal, de la cual ya hemos hablado.

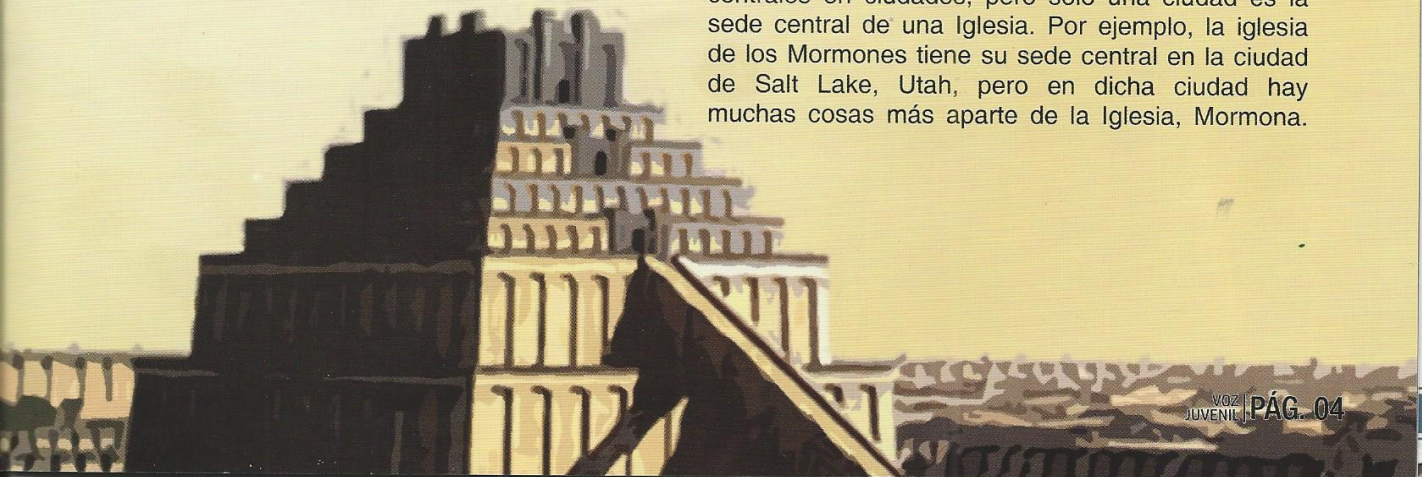
La explicación de esta grande ramera, se encuentra en el versículo 5, en donde nos dice que esta mujer es la que viene en representación de aquella grande Babilonia, perseguidora del pueblo de Dios, esta mujer es la Babilonia moderna, la reina del mundo, la que ha ensalzado, la que impera sobre otras bestias y sobre todos los pueblos, naciones y lenguas, la que ha corrompido toda la tierra con sus prostituciones, es la Babilonia que ha derramado la sangre de los santos y mártires de Jesús. La Iglesia Católica es la única que ha dominado a infinidad de naciones y pueblos, por eso se hace llamar Iglesia católica, que quiere decir, Iglesia Universal. (García, 1981). En la Biblia, fornicación y adulterio se usan tanto en el sentido físico como en el espiritual. Refiriéndose a Jerusalén, Dios dijo: “¿Cómo te has convertido en ramera, oh ciudad fiel?” (Isaías 1:21). Israel, a quien Dios había apartado de todos los otros pueblos para que fuese santa para sus propósitos,

había entablado alianzas impías y adúlteras con las naciones idólatras que la rodeaban. Había cometido adulterio “con la piedra y con el leño [ídolos]” (Jeremías 3:9); “y han fornicado con sus ídolos” (Ezequiel 23:37). Todo el capítulo 16 de Ezequiel, así como también muchos otros pasajes, explica en detalle el adulterio espiritual de Israel, tanto con las naciones paganas como con sus dioses falsos (Hernández, 2000). No hay forma en que una ciudad pudiera participar en fornicación carnal literal. Por lo tanto, sólo podemos llegar a la conclusión de que Juan, al igual que los profetas del Antiguo Testamento, está usando el término en su sentido espiritual. Por consiguiente, la ciudad debe pretender una relación espiritual con Dios. De otra manera semejante alegación no tendría sentido. A pesar de que está edificada sobre siete montes.

Esta no pretende tener una relación especial con Dios. Y a pesar de que Jerusalén tiene esa relación, no puede ser la mujer que cabalga la bestia, puesto que no está edificada sobre siete montes. Ni tampoco satisface los otros criterios mediante los cuales debemos identificar a esta mujer. (Matthew. H.1706).

También se ve por esta profecía, que esta gran ramera en los últimos tiempos se levantará con toda su gloria para lanzarse en el futuro en una gran persecución en contra de la Iglesia de Dios (Apocalipsis. 12:17) y el imperio Romano volverá nuevamente a los primeros tiempos de grandeza, como lo dice el capítulo 18:1-10 de Revelación y capítulo 17 verso 8, que dice: “Y ha de subir del abismo y ha de ir a perdición”, pues la ramera restablecerá el culto idolátrico con mayor rigor y la Iglesia Católica volverá a ser tan idolátrica y tan corrompida como lo fue al principio, y esto lo hará a base de crueldades para que se cumpla la profecía descrita en los versos 6-8 del capítulo 17, esta bestia volverá a manchar su espada con la sangre de los santos. (García, 1981).

Por supuesto, muchas Iglesias tienen sus sedes centrales en ciudades, pero solo una ciudad es la sede central de una Iglesia. Por ejemplo, la iglesia de los Mormones tiene su sede central en la ciudad de Salt Lake, Utah, pero en dicha ciudad hay muchas cosas más aparte de la Iglesia, Mormona.





En Ciudad del Vaticano esto no es así. Ella es el latido del corazón de la Iglesia Católica Romana y NADA MAS. Es una entidad espiritual que pudiera bien ser acusada de fornicación espiritual, si no permaneciera fiel a Cristo. El asunto es que, exactamente como Juan lo previó en su visión, una entidad espiritual que pretenda una relación especial con Cristo y con Dios llegó a identificarse con una ciudad que estaba edificada sobre siete colinas. La “mujer” cometía fornicación espiritual con gobernantes terrenales y finalmente reinaba sobre ellos. A la Iglesia Católica Romana se la ha identificado continuamente con esa ciudad. Como “La enciclopedia católica más definitiva desde el Concilio Vaticano II”, declara: “... por tanto, uno entiende el lugar central de Roma en la vida de la Iglesia actual y el significado del título, Iglesia Católica Romana, la Iglesia que es universal, no obstante enfocada sobre el ministerio del Obispo de Roma. Desde la fundación de la Iglesia allí por San Pedro, Roma ha sido el centro de toda la cristiandad.” (Our Sunday Visitor’s Catholic Encyclopedia -Our Sunday Visitor Publishing Division, 1991), p.842).

Un cáliz lleno de abominaciones

El elemento más sorprendente es la copa, o cáliz, de oro en la mano de la mujer. Esta copa está llena de abominaciones. El brebaje que esta mujer ofrece a los poderes políticos de las naciones y a sus pueblos respectivos es una mezcla de religión e idolatría, de símbolos espirituales y ritos paganos, de cátedra pontificar y de tribuna sociopolítica, de evangelio y filosofía humanista. Así se explica que el propio Papa Juan XXIII hiciera acuñar una medalla en cuyo anverso estaba impresa su propia efigie, y en el reverso la mujer de Apocalipsis 17, ¡exactamente como aquí se la describe! El cáliz en su mano, representa el conjunto de doctrinas sucias y corrompidas, doctrinas que ha dado a beber a todas las gentes, naciones y pueblos, con las cuales han perdido el sentido de la religión, como lo pierden los borrachos cuando toman vino (García, 1981).

Las siete cabezas:

García, B. C.1984; García, B.C.1978, en su escrito “La bestia política y sus fisonomías políticas” Refiriéndose a las siete cabezas, nos dice en su escrito que estas siete cabezas son:

- 1.- Justiniano de 527 a 565 D.C.
- 2.- Carlo Magno 800 a 814 D.C.
- 3.- Otón el grande 962 a 973 D.C.
- 4.- Federico de Barbosa 1152 a 1190 D.C.
- 5.- Carlos V de 1520 a 1556 D.C.
- 6.- Luis XIV de 1661 a 1715 D.C.
- 7.- Napoleón Bonaparte de 1804 a 1814 D.C.

Al respecto, la Conferencia General de la Iglesia de Dios acepta y respalda la interpretación del Min. Albero García Becerril que en 1981 en su tratado “Datos proféticos sobre los cuatro reinos universales” en la página 39 al referirse a los siete reyes comenta lo siguiente: “*Estos siete reyes en la representación de las siete formas de gobierno que ha tenido la roma pagana desde su fundación, de estos reyes, nosotros pondremos aquí las fechas cronológicas de cuando reinaron: Los reyes en el año 753, (fundación de Roma) de éstos siguieron los cónsules en el año 509 A.C. siguieron los dictadores en el año 494; de éstos siguieron los decenviros, en 451 A.C. (éste fue un gobierno compuesto por diez magistrados romanos), siguiendo los tribunos militares en 444 (gobierno que se componía de tres magistrados); siguieron los emperadores, en el año 31 de Cristo y por último el exarcado de roma o gobierno Papal, más o menos por al año 538 después de Cristo.*”

Sigue mencionando el autor, “De éstas siete formas de gobierno, en el tiempo del Apóstol Juan habían caído o dejado de existir cinco y el que operaba era el de los emperadores y faltaba que viniera el papado, el cual como hemos dicho vino por al año 538 de la era cristiana”.

La bestia

Esta bestia descrita en el capítulo que venimos analizando es la representación del imperio romano (García,B, A, 1981). Un imperio ahora religioso-político que tiene influencia sobre las naciones, donde se reconoce como una autoridad eclesiástica a la ciudad del vaticano con su representante el papa o también conocido en el mundo como el vicario de Cristo.

Bibliografía

- 1.- Becerril, G.A. 1958. Abogado de la Biblia y Herald del Reino Venidero. Abril “Esbozo de lo que es la Gran Babilonia”.
- 2.- García, B.C 1978. Abogado de la Biblia, Noviembre. “Las bestias apocalípticas y sus fisonomías políticas”.
- 3.- Becerril, G.A. 1981.Tratado “Datos proféticos sobre los cuatro reinos universales”
- 4.- García, B.C 1984. Abogados de la Biblia de Enero – Febrero (Las cuatro monarquías del mundo), Marzo – Abril (Las cuatro monarquías universales) y Mayo – Junio (El derrocamiento de imperio romano y el apareamiento del papado).
- 5.- Hernández, V.F.1996. Abogado de la Biblia Enero – Marzo 1996. La Ramera Apocalíptica.
- 6.- Hernández, V.F. 2000. Apocalipsis. Antorcha dela profecía. Junio 24 del 2000.
- 7.- Roperro, B.A. 2013.Gran diccionario enciclopédico de la Biblia. Ed. Clie.
- 8.- Walvoord, J. 2011. Revelation. Edited by Philip E. Rawley & Mark Hitchcock.
- 9.- Woodrow, R. 1995. Babilonia, Misterio religioso, Antiguo y moderno, Ed. Clie.

